



AÑO IV.—NUM. 154

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid, 7 de abril de 1932

## GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN





# Narraciones Ejemplares

## LOS MOSQUETEROS INFANTILES A TRASTAZO LIMPIO



CONTINUACIÓN

Los cuatro mosqueteros cogidos de la mano avanzaban entre las tinieblas espesas del subterráneo.

De pronto chocaron con un bulto que al contacto, exaló un quejido lastimero. Cascarilla encendió un fósforo, y al resplandor vislumbraron una figura enlutada, negra, tenebrosa, oscura. Aquel ser extraño estaba tendido en tierra, y una de sus piernas sujetas a un gran cepo de hierro de afiladas púas. — "Amparadme" — exclamó —, "Sacarme de aquí. He venido

a visitar a un amigo, y sin querer he tropezado en este cepo de cazar fieras". Y era tan desgarrador el acento del prisionero, que los cuatro amigos, impulsados por sus buenos instintos, unieron sus fuerzas, y tras improbos esfuerzos, libertaron al cautivo.

"Me habéis hecho un favor que no olvidaré" — dijo el personaje así que se vió libre. — "¿Qué deseáis?" "¡Oh, buen caballero!" — exclamó Repollo —; si pudierais guiarnos al sitio en que se encuentran el Odio y la Mentira,

nos reconoceríamos pagados del favor que te hemos hecho. "¿No es más que eso?" — dijo la extraña figura con irónica sonrisa. — "Pues venid conmigo".

Los mosqueteros, llenos de júbilo, siguieron al desconocido; éste marchaba delante, pero al llegar a una grieta profunda, exclamó parándose de pronto: "Mirad por ese agujero y decidme lo que véis". Los amigos se inclinaron y solamente distinguieron un punto luminoso allá al fonde de aquel horrible agujero,

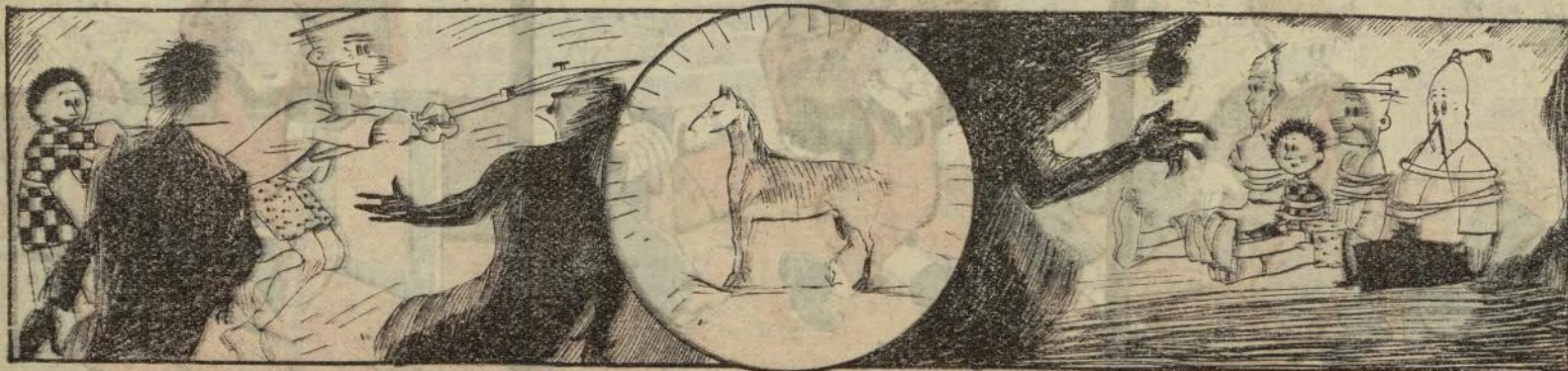


que parecía la boca del infierno. Pero entonces el horrible personaje lanzó una carcajada que hizo retremblar las rocas de la gruta, y empujándoles violentamente arrojóles de cabeza por el negro agujero. "¡Insensatos!" — exclamó —, "¡Yo soy la Ingratitud! ¡Veréis lo que os espera!" Mas, rápido como una centella, Cascarilla agarró a la Ingratitud por una pierna y la arrastró con ellos en la caída. El maldito personaje lanzó un grito horrible, y los

cinco cayeron dando volteretas en el vacío. Pero en el camino don Severo atizó a la Ingratitud un pisapapeles que le abrió la cabeza. Jeromín la pinchó con su espada, Repollo la atravesó un ojo de un lanzazo, y Cascarilla con la plegadera le sacudió un meneo en las costillas que le hizo lanzar un grito de dolor.

"Nos estrellaremos" — dijo Jeromín —, "Pero tú te vas a llevar lo tuyo". Nueve minutos duró la caída; por fin, los mosqueteros y la In-

gratitud, confundidos en mortal abrazo, llegaron al fonde de la gruta, más, en vez de hacerse papilla contra las rocas, fueron a caer sobre varios personajes que, reunidos en semicírculo, parecían celebrar consejo. Los gritos de dolor, las vociferaciones poblaron la sala. Varios de los reunidos rodaron por el suelo, y los mosqueteros, que al punto reconocieron a la Mentira, el Odio, La Venganza, La Soberbia, La Ira y todas las demás malas pa-



siones, aprovechando los segundos de desconcierto, comenzaron a repartir trastazos a una velocidad de ametralladora. Y cuando vieron tendidas y maltrechas a varias de aquellas furias, Jeromín exclamó con voz estentórea:

Un, dos, tres.  
caballito, ven.

Y al punto retrembló la tierra, y abriéndose en dos, surgió al lado de los aventureros el simpático caballo de marfil, sobre el que mon-

taron los cuatro camaradas. Y Jeromín volvió a repetir:

Caballe encantado  
ves por los...

Pero no pudo continuar. Una mano fría y descarnada habíase posado sobre su hombro, y una voz seca y de tonos agrios exclamó:

"¡Miserable! No terminarás la fórmula mágica, no os escaparéis. Yo, el Olvido, he hecho que no recuerdes las palabras que hacen volar a este maldito caballo".

Y, en efecto, Jeromín no recordó las frases que ponía en movimiento al caballo maravilloso.

Manos crueles agarrotaron las gargantas de los aventureros. Brazos vigorosos les derribaron, y pocos segundos después los mosqueteros estaban atados como fardos a disposición de aquellas malas bestias reunidas en el antro de las malas pasiones.

¡Mal iban a escapar los mosqueteros!  
(Continuará.)

POR JUGAR CON UN CARRETE FUE PRESO POR SU JUGUETE



SI ES BUENO Y DOCIL UN NIÑO, DE TODOS GANA EL CARINO





## CAPITULO X

### "El falso Asceta"

Los dos príncipes se conmovieron profundamente al saber los suplicios del santo asceta y preguntaron a los mercaderes: "¿Dónde está? ¿Lo habéis dejado en la mezquita?" Y ellos contestaron: "Cuando matamos al guardián de la mezquita, nos apresuramos a encerrarlo en un cajón y huimos con él en seguida." "Traedle al instante"—re-



puso Daulmackán—. Entonces, los mercaderes se apresuraron a descargar el mulo, abrieron el cajón y presentaron al santo asceta ante los dos hermanos. Y apareció tan negro como una cañafistula, por lo mucho que había enflaquecido, y llevaba en la piel las cicatrices de los latigazos, que parecían huellas de cadenas hundidas en la carne.

Al verlo, los dos hermanos se convencieron de que tenían delante al más santo de los ascetas, sobre todo cuando vieron que su frente brillaba como el sol, gracias al ungüento misterioso con que se había untado la piel. Y adelantaron hacia la vieja maldita y le besaron fervorosamente las manos y los pies, pidiéndole su bendición. Entonces, la Madre de todas las Calamidades les hizo seña de que se levantaran, y les dijo: "Oid mis palabras: Sabed que, en lo que se refiere a mi persona, me someto a la voluntad del Señor. Y si ahora me alegro de verme libre, no es porque se hayan concluido mis sufrimientos, sino por verme junto a mis hermanos."

Entonces los dos hermanos quisieron ordenar que la dieran de comer, pero ella se negó, diciendo: "Estoy ayunando desde hace quince años; pero acaso al ponerse el sol tome un bocado". Al oír esto, ya no quisieron insistir más;

pero al anochecer, mandaron preparar manjares y se los llevaron personalmente, pero la maldita vieja se negó otra vez. Y dijo: "No es hora de comer, sino de rezar al Muy Poderoso!" Y así estuvo orando toda la noche, y lo mismo las dos siguientes. Entonces los dos hermanos sintieron hacia ella una gran veneración. Y al tercer día, como insistiera en no probar alimento, fueron los dos príncipes a servirla personalmente, pero la vieja maldita no quiso tocar nada, y sólo comió un pedazo de pan y un poco de sal.

Al contarle esto que ocurría al gran visir Dandán, el sabio dijo: "También quisiera yo oír a ese santo asceta". Y los tres se dirigieron hacia la tienda en que estaba la Madre de todas las Calamidades. Y la hallaron sumida en el éxtasis de la oración. Entonces esperaron mucho tiempo, y al fin ella se levantó y les dijo: "¿Qué venís a hacer aquí a esta hora?" Y ellos contestaron: "Oh, santo asceta! Hace ya varias horas que estamos aquí. ¿Es posible que no nos hayas sentido?" Ella repuso: "El que se encuentra en presencia de Dios no puede oír, ni puede ver lo que pasa en este mundo miserable." Y ellos dijeron: "Venimos a pedirte bendición antes del gran combate, y quisiéramos oír de tus labios el relato de tu cautiverio." Y ella dijo: "Escuchad con atención, pues las consecuencias serán muy beneficiosas para vosotros."

Y la bruja asquerosa, comenzó así su falso relato:

#### Historia de la Mezquita

"Sabed que he permanecido mucho tiempo en los Santos Lugares, en compañía de hombres piadosos e ilustres. Una noche llegué a orillas del mar y sentí una fuerza irresistible que me impulsaba a andar por encima del agua. Me lancé a ello resueltamente, y con gran asombro mío, me sostenía sobre el agua sin hundirme y sin mojarme siquiera los pies desnudos. Entonces, maravillada, pensé: Nadie como yo puede andar por encima del agua. Pero apenas había formulado este pensamiento, Dios me castigó en mi orgullo, poniendo en mi corazón el ansia de viajar."

"Y hete aquí que un día que viajaba por el país de los rumis, llegué a una altísima montaña, en cuya cumbre hay una mezquita de los infieles. Y el guardián, fingiéndome cariño, me hizo pasar, y el miserable me hizo seguir por una larga galería. Y de pronto me empujó al fondo de un subterráneo, y allí estuve cinco años, no pereciendo de hambre y de sed gracias a la bondad de una pastorcilla llamada Tamacil, que todas las noches me arrojaba al subterráneo un trozo de pan y una es-

## Recreos científicos



### Curiosos efectos de sombra

Dibujad en un papel una figura cualquiera y recortarla luego. ¿Está ya? Pues, ahora, encended dos bujías, colocadlas separadamente sobre una mesa arrimada a la pared. ¿Lo hicisteis ya? Pues colocad ahora el dibujo recortado entre las dos bujías, un poco detrás, y veréis cómo proyecta en la pared dos sombras. Si colocáis el dibujo de forma que su plano sea paralelo al de las bujías las sombras mirarán hacia un mismo lado, pero si colocáis el dibujo de perfil, perpendicular, al plano de las bujías, las sombras mirarán en sentido opuesto.

Manos a la obra; veréis que bonito.

CHISTE.—Camarero, este bisté es pequeñísimo.

—No importa, ya verá usted lo que tarda en comerlo.

Felipe Plaza  
Ciudad Rodrigo

PARECIDO.—¿En qué se parecen los mantones de Manila al tabaco, al agua oxigenada y a los timones?

—En que los mantones son para las "Pepas", el tabaco para las "Pipas", el agua oxigenada para las "Pupas" y los timones para las "Popas".

Nicolás Colmerero  
Ciudad Rodrigo

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un herrador?

—Poner una herradura a la pata de una cama.

Andrés García  
Pedro Abad

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un sastre?

—Cosér una pieza de música con el hilo de la existencia.

Angelito Fuentes Castro,  
San Miguel de Tabacón

cudilla con agua. Mi salvación ya os la han contado los mercaderes, y ahora, si queréis, os serviré de guía y podréis apoderaros de las riquezas incalculables que encierra la mezquita de la joven Tamacil, que es una maravilla, y castigaréis al miserable Matrúna, guardián de la mezquita."

Así habló la maldita, la calamitosa vieja, que sólo buscaba la perdición de los dos príncipes.

#### FIN DEL DECIMO EPISODIO

Si queréis deleitaros con estas prodigiosas aventuras, comprad el próximo JEROMÍN, que publica "La trampa", onceavo episodio de esta historia.



Delante de su amo caminaba un borrico cargado de melones, cabizbajo y mohino. El amo, que a su casa llegar le era preciso antes de sorprenderle la noche en el camino, arrimó cuatro palos al infeliz borrico.

—Estése quedo, entonces exclamó el ofendido— Poco a poco, mi amo no dé con tantos bríos que la carga es pesada y estoy asaz molido.

—¿Ahora me reconviene? dijo el amo—. ¡Por Cristo que he de darte más palos que dá el monte vecino!... El pobre burro trota, mas ¡ay!... que de improviso tropieza y va rodando al fin de un precipicio.

Con una pata rota y entre rocas tendido escuchaba del amo los lamentos y gritos. Acudieron los mozos de un cercano molino y sacando la carga dejaron al borrico, para que en él los lobos saciaran su apetito. Entonces, asnalmente el burro al amo dijo:

—¿Este es al fin el pago que das a mis servicios? Tu imprudencia, tu enojo, tu ambición, tus caprichos durante tantos años con paciencia he sufrido... ¡Y este es al fin el pago que das a mis servicios!... La pata estiró el asno el rabo y el hocico, y hundiéndose los ijares dió el último suspiro.

"Después de hacer el hombre continuos sacrificios por complacer a otro a costa de sí mismo suele tener el pago que tuvo este borrico."

J. SORAVILLA

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un bañista?

—Bañarse en la pila de Volta.

Emilio Cuéllar  
Ciempozuelos

PARECIDO.—¿En qué se parecen los hilos a los trenes?

—En que pasan por las agujas.

Alfonso Rodríguez  
Peñarroya-Pueblonuevo

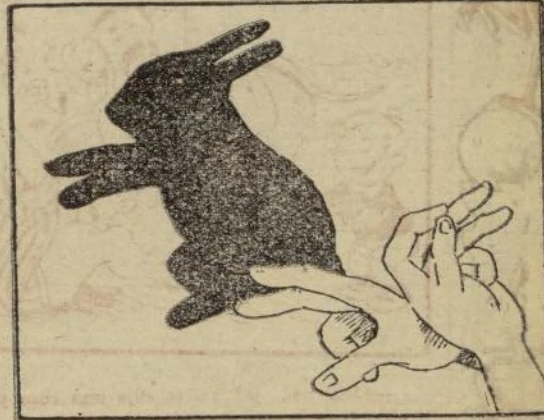
## UTIL Y RECREATIVO



- 1.º La posición de "Jeromín" con las banderas indica la cifra 8.
- 2.º Con las letras iniciales de las co-



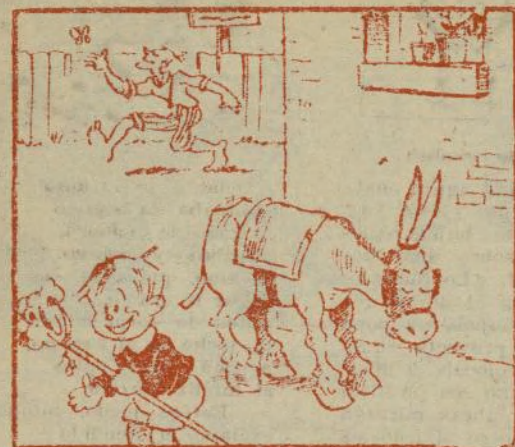
sas dibujadas, formad el nombre de un pueblo de Cataluña. La solución del anterior es Vigo.



3.º Sombras chinescas.—Un oso.

EL INGRATO A UN BENEFICIO. A DIOS NO HALLARA PROPICIO





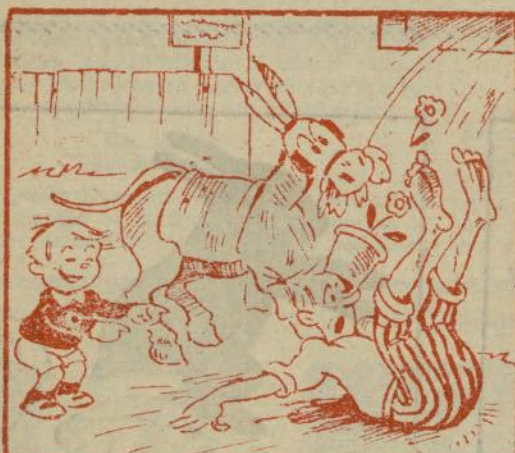
—Veréis qué bromita doy hoy a Cascarilla.



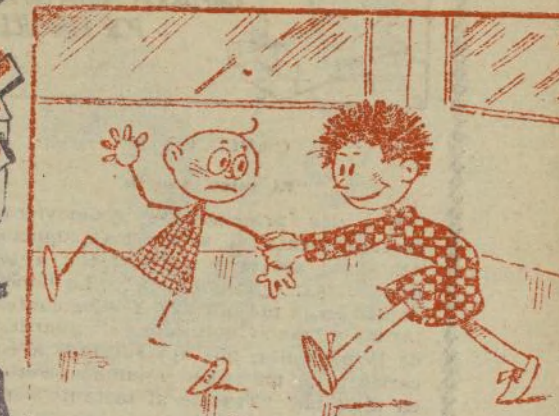
—Cascarilla: súbete en el burro y cógeme una rosa para obsequiar a mamá.



—To ma, borriquito; mira qué lechuga tan rica te regalo.



—¡Ja... ja... ja! Yo te dije una rosa y te has traído toda la maceta. ¡Ja... ja... ja!



—Pues si eso es así—dijo Churrete—, voy en seguida por la redoma. —No—replicó Jeromin, cogiéndole de la mano para sujetarle—. Ni tú ni yo podemos salir ya del salón sin haber deshecho el encanto; el portero nos



en él había; el secreto de la combinación sólo lo sabía la vieja; pero como ésta ya no podía revelarle, el conflicto era angustioso. No se podía romper la redoma porque con una gota que se derramase, el elixir perdía su virtud,



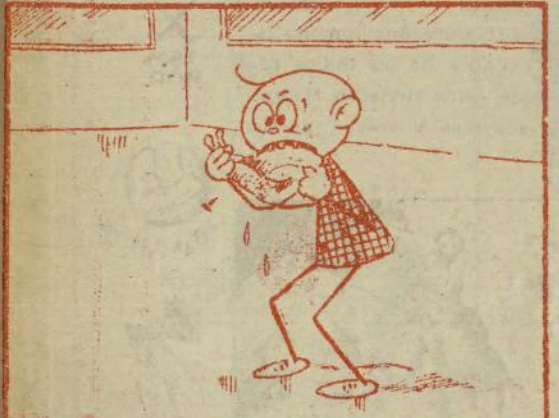
binaciones, pasó un día y otro día, uno más y otro más. Churrete se desesperaba, y para calmarse y reparar las fuerzas pedía a cada instante que le sirvieran un tente en pie,



lo traerá. Así lo hizo el portero a una orden de Jeromin. Pero la redoma estaba cerrada con un pequeño candado que sólo podía abrirse combinando de modo especial unas letras grabadas en unos discos móviles que



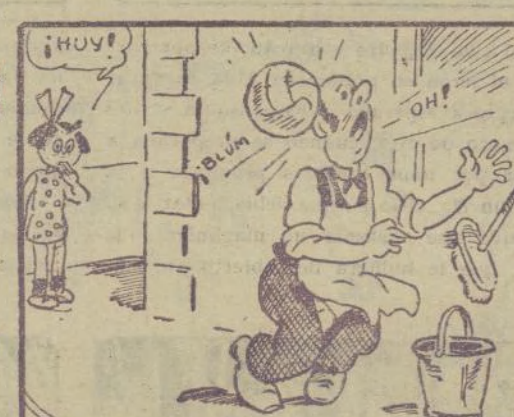
¿Qué hacer? No había otra solución que la de intentar encontrar, a fuerza de paciencia y combinaciones la frase misteriosa. Sentáronse, pues, sobre unos cojines de damasco y comenzaron la fatigosa tarea. Haciendo com-



binaciones, pasó un día y otro día, uno más y otro más. Churrete se desesperaba, y para calmarse y reparar las fuerzas pedía a cada instante que le sirvieran un tente en pie,

(Continuará)

MIKI, MICI Y MIAU



—¡Oh el campo, con sus pajaritos y todo!



—¡Qué hermoso y lindo aquel que surca el espacio!



—¿Cómo se llamará? Me gustaría saberlo.



—¡Mi abuela! ¡Me ha arrojado la tarjeta!



# Niños heroicos

## La flecha salvadora



OSITO



TRUMPETA



AEROPLANO



CUBO



DELTÓN



MUNECO



PATINETE



PATO



SOLDADITO



Era Francisco hijo de un cazador de la pradera y se dedicaba a ayudar a su padre en los menesteres de la caza y en la preparación de pieles, con lo cual atendían a su sustento. Un día, mientras realizaban la caza y habiéndose alejado el pequeño Francisco de su padre con objeto de efectuar un ojeo, dos indios Pielas Rojas, merodeadores de la pradera, ha-



bían dado con el padre y atacándole por sorpresa le hicieron su prisionero. Una desagradable sorpresa esperaba a Francisquín al llegar al punto de cita, cuando se preparaba a descender por unos breñales próximos a la orilla de un río, sitio en que debía hallar a su padre, tuvo que contener un movimiento de sorpresa, que le hubiera descubierto, imposi-



bilitando toda esperanza de salvación. Acababa de distinguir cómo los indios, después de maniatar a su padre lo hacían marchar delante de sus caballos con objeto, sin duda, de llevarlo a lugar seguro.

Francisco, adoptando grandes precauciones, se puso a seguirles, tratando de encontrar un medio para salvar a su padre. Al cabo de dos



horas de caminar y cuando se hallaban en lo más intrincado de la pradera, hicieron alto los indios y, sin decir palabra, ataron a su padre y a los dos caballos al tronco de un árbol y se alejaron unos pasos buscando ramas secas con objeto de hacer fuego.

Francisquín, que se había ocultado en las inmediaciones esperando una oportunidad pa-



ra salvar a su padre, tuvo una repentina idea que le mostró el Cielo abierto, pues al observar que su padre no había sido amarrado sólidamente al árbol, sino que por unas cuerdas que de sus muñecas iban al tronco, concibió la idea de que una flecha bien dirigida, muy bien podía ponerle en libertad; inmediatamente, y sin dar tiempo a que los indios tomaran



de su búsqueda, montó una flecha y, afinando la puntería, disparó con tal destreza, que la flecha rasgaba las ligaduras sin producir a su padre el más leve arañazo.

El padre, al sentirse tan inopinadamente libertado, desató los caballos de los indios rápidamente y antes que éstos tuvieran tiempo de reponerse de la sorpresa y volver, partía



a todo galope en la dirección que vino la flecha, llevando un caballo de la brida, inmediatamente distinguió a Francisquín, que con la cara llena de alegría contemplaba cómo su padre estaba salvado.

Al tiempo que su padre pasaba junto a él y de un bonito salto, montó sobre el caballo libre y dando un "hurra" de satisfac-



ción siguió a todo galope en pos de su padre. En esto los indios se habían dado cuenta de la jugarreta de que habían sido víctimas y profiriendo mil maldiciones, salieron en su persecución, pero nuestros amigos iban en sus briosos caballos y ellos no contaban con otros medios que sus pobres pies, así que tuvieron que desistir.



Una hora después, llegaban Francisco y su padre al rancho, donde su madre estaba ya impaciente por la tardanza y después de contarla lo sucedido, se dispusieron a comer, no sin antes dar gracias a Dios que de tal peligro les había sacado.

## UN HEROICO CABALLERO SALVO A UN PERRITO FALDERO







**La España Gloriosa**

La poesía española es flor espontánea del suelo español, es algo innato en los hijos de España, siendo famosos sus romances, género poético genuinamente nacional que nos coloca en el primer lugar del renacimiento literario europeo de la Edad Media. Nuestro Poema del Cid ha sido fuente fecunda de inspiración y no superado por ningún otro Cancionero popular. Precursores y maestros de todos los poetas del mundo han sido nuestros Torre Navarro, autor de los preceptos poéticos; Jorge Manrique, autor de las famosas "Coplas", monumento poético inmortal; Bécquer, autor de 13.000 versos, Rodrigo Caro, Tirso de Molina, Bécquer, Campeador, Góngora, Zorrilla, Espronceda, Argensola y... sería el cuento de nunca acabar, si pretendiéramos citar a todos los poetas españoles que supieron remontarse a las más altas esferas de la belleza e inspiración.

Insistiremos en el tema.

## PASATIEMPOS

Estación del "Metro"

Tajo Flores

Nombre propio

Nota nota para los nervios

## SOLUCIONES

- 1.º Asperón.
- 2.º Dominó.

## CHISTE



—¿No ha oído el señor la tormenta de esta noche?  
—No he oído nada.  
—¿Eres ha sido horrible!  
—¿Y por qué no me has despertado, imbécil?... ¿No sabes que yo no puedo dormir cuando hay tormenta?

## JEROMIN

Revista ilustrada semanal para niños

Paquete de 10 ejemplares en adelante: 7 céntimos ejemplar

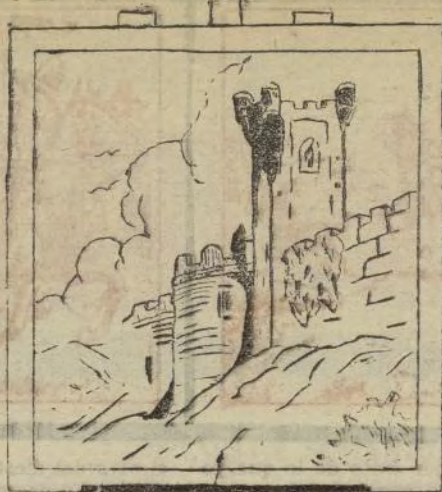
SUSCRIPCION: 5 PTAS. AÑO

PAGO ANTICIPADO

Toda la correspondencia al Apartado 466.—MADRID

## COLABORACION INFANTIL

## ARAGÓN.



LOIS FERNANDEZ FUSTER-14 AÑOS  
ZARAGOZA



TERESA FOR JOSE MARIA TELLO ALBERTO DE SAN JUAN



Albéniz de San Juan  
Don Severo de Zaragoza



Pilote de Alvingo  
5 años Zaragoza



Don Severo de Zaragoza



Maria de San Juan  
10 años



Don Severo de Zaragoza



Barcelone Gomis  
11 años La Alfranca de Sordina (Zaragoza)



Mariano Dey  
Hijos de Alfranca de Sordina (Zaragoza)



CHARLOT FOR ANGEL RECREO 10 AÑOS  
HUESCA



MARIANO DIEZ 11 AÑOS  
ZARAGOZA



Jose Veron  
Calatayud



Don Severo de Zaragoza

## ROMA-CABERAS

- 1.º Unid los puntos del 1 al 32 y sabréis lo que hacen esos niños.
- 2.º ¿Qué camino seguirá Don Severo para juntarse con Teresa? A ver si lo sabéis.



EL NIÑO CURIOSO Y NECIO, CAUSA FASTIDIO Y DESPRECIO



# LA RUTA DE TONY

EMOCIONANTES AVENTURAS EN  
EL PAIS DE LOS PIELES ROJAS



Al instante Tony cabalgó y salió a campo raso, siendo visto por los indios, que comenzaron a perseguirle con gritos de triunfo. Mientras los Pieleros iban tras Tony, Ted Warren se acercaba rápido por la maleza, a donde los dos caballos robados estaban

atados. "El plan ha tenido mejor éxito de lo que yo esperaba—dijo—; pues pensaba que habría que pelear con los Pieleros." El joven Tony les ha engañado primorosamente. Con rapidez el vaquero desató los caballos y montó sobre uno de ellos, llevando

el otro del diestro. "Hola, Hurra!"—gritó—. Los dos Pieleros miraron atrás, y viendo a Ted galopando con los dos caballos, cesaron de perseguir a Tony para correr en pos de Ted. "¡Hoola!"—dijo éste induciéndolos a que le siguieran—. "Cojedme, si



podéis." Al llegar Tony a la cúspide de un montículo oyó gritos agudos, y mirando atrás vió que los dos indios habían cesado de perseguirle. "Por esta vez hemos engañado a los Pieleros"—dijo con orgullo—. Y permaneciendo en la cresta de la colina.

Tony contemplaba con ansiedad al vaquero cruzando a galope la cañada, perseguido por los indios. "Creo que no le alcanzarán—pensó—. Y cuando los haya burlado, podré con facilidad reunirme con él y devolverle el caballo que me ha prestado." Pero estas

halagüeñas esperanzas de Tony se vieron prontamente frustradas. Al echar hacia atrás una mirada para ver a los indios que le perseguían, el vaquero no vió unos vivares que había más allá, dentro de los cuales, el caballo que montaba metió las manos, lan-



zando al jinete por la cabeza. Con gritos feroces de triunfo los indios se apoderaron del vaquero antes de que éste pudiera levantarse y ponerse en estado de defensa. Empleando el propio lazo de éste, le ataron de modo que no pudiera moverse. Pero al

apresar al audaz vaquero, se olvidaron de Tony. Este, viendo lo que le ocurría al hermano Ted, lanzó su caballo a toda carrera, encaminándose al campamento de Aguila Roja; y una hora después llegaba a las tiendas y contó rápidamente su encuentro con

el vaquero y la captura de este por la partida errante de los Pieleros. "Necesito tu ayuda, Aguila Roja, para rescatar al vaquero." "Aguila Roja perseguirá a esos lobos de pradera hasta los vedados de su tribu"—exclamó el jefe indio—. Unos minutos



después salían del campamento a la cabeza de una banda de indios bravos. Una solemne mirada brillaba en los ojos de Aguila Roja; pues ni aun con el pensamiento quería que se creyera que los miembros de su tribu eran cuatreros o enemigos de los Ros-

tros Pálidos. Cuando llegaron al lugar en que Tony se encontró con el vaquero, examinaron el suelo para buscar las huellas y, una vez logrado, el jefe indio dió orden para que le siguieran. Al llegar a un trozo de terreno descubierto, vieron al vaquero sentado en

el suelo y atado a un árbol, mientras a corta distancia estaban sus raptos, los dos indios, junto a una lumbre que habían hecho

(Continuará.)